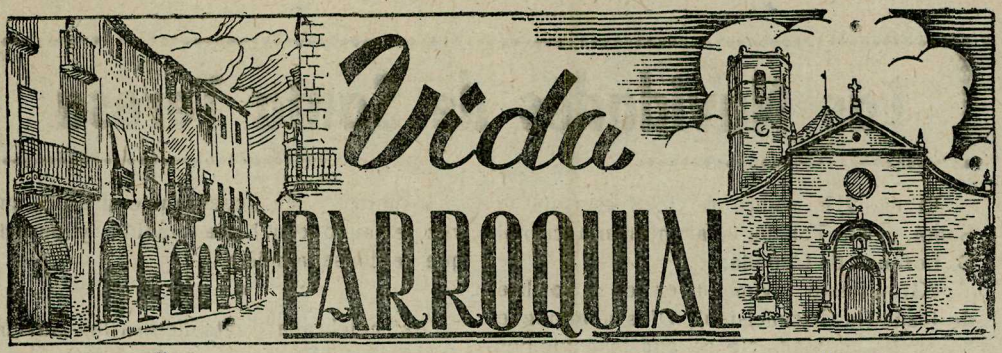

Año VIII || JUNEDA, 25 de Diciembre de 1959 || Núm. 458

(Depósito Legal L - 30 - 1958)

Glosas evangélicas

«Dios, que en otro tiempo habló a nuestros padres diversas veces y de muchas maneras por los profetas, últimamente en nuestros días nos ha hablado por su Hijo» *(San Pablo a los Hebreos, cap. I v. 1 2).*

Muchas veces y de muchas maneras fué anunciado al mundo el Redentor. Moisés *dijo que el Mesías sería del linaje de Abraham.* Jácob *predijo que vendría cuando los judíos perdiesen el cetro, y, en efecto, Cristo nació en tiempo de Herodes el Grande, primer rey extranjero que gobernó a los judíos.* Ageo *profetizó que vendría antes de la destrucción del segundo templo de Jerusalén. Casi dos mil años hace que está destruído.* Daniel *determinó que vendría dentro de setenta semanas de años. En efecto, 490 años después de esta profecía ya había nacido el Salvador.* Miqueas *vaticinó que nacería en Belén de Judá* Isaías *aseguró que nacería de Madre Virgen.* Balaam *anunció que a su nacimiento aparecería una estrella.* David, *que sería adorado de los Reyes.* Isaías, *que le ofrecerían oro, incienso y mirra.* Jeremías *oyó los gritos de dolor con que las mujeres de Belén lamentarían la matanza de los inocentes.* Oseas *señaló la huída a Egipto, puesto que predijo la vuelta. Y en el libro de los Jueces está escrito que el Salvador sería llamado «Nazareno».*

Esto en cuanto a los detalles de su nacimiento. Por lo que se refiere a su vida, pasión, muerte, resurrección y ascensión gloriosa, los datos son todavía más explícitos.

Con razón pudo, pues, decir Jesús a los escribas: «Escudriñad las Escrituras... Ellas hablan de Mí».

Villancico clásico

— Hijo, ¿do te has ido?
— Madre mía, ando
perdido, buscando
al hombre perdido.

— ¡Oh, flor de las flores!,
¿do estás, dulce amigo?
— Hallarme heis, Yo os digo,
perdido de amores.

Amor me ha traído
a extremo que ando
perdido, buscando
al hombre perdido.

La sangre y la vida
Yo gusto perderla
por hallar con ella
la oveja perdida;
pues tan perseguido
de amor soy, que ando
perdido, buscando
al hombre perdido.

(DAMIÁN DE VEGAS)

Arxiu Milà Juneda

LAS PALABRAS MÁS DIGNAS

En el año 1897 se acabó de colocar el cable transatlántico entre Brest y Nueva York. En la solemne inauguración se transmitió el primer mensaje. Se decía desde Francia: «Fraternidad». Después se esperaba la respuesta de América. Y el Morse empezó a traquetear: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».